

Biblioteca Popular General Urquiza

Historia

Los Primeros Tiempos

Durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) se manifiestan importantes logros en el país, fundamentalmente en el ámbito cultural, sobresaliendo la figura del Ministro Nicolás Avellaneda, quien lo sucederá en la Primera Magistratura.

En lo que respecta al desarrollo bibliotecario en la Argentina, fundamental es la sanción de la Ley 419 -de septiembre de 1870- hecho de vital trascendencia en la cultura nacional. En ella se contempla la creación de la Comisión Protectora cuyo objetivo es la propagación de este tipo de entidades a lo largo y ancho del suelo argentino. En la Provincia de Entre Ríos surgen al amparo de este marco legal varias Bibliotecas Populares, contándose entre éstas la “Fiat Lux” de la ciudad de Colón. En las demás localidades del Departamento se debe esperar hasta comienzos del siglo XX para ver plasmada la idea sarmientina. San José y Villa Elisa en 1904 y Pueblo Liebig en 1905.

1904 es un año muy importante para la historia sanjosesina, pues en enero queda establecida la Junta de Fomento local, otorgándosele a la denominada “Plaza” el carácter de “Villa”. El 24 de abril, convocados por el Comisionado Técnico Escolar Sr. Amílcar Gaillard, se reúne un grupo de vecinos, preocupados por el desenvolvimiento intelectual de esta vasta zona y, especialmente, por la carencia de un establecimiento de enseñanza media. En la reunión celebrada en la Escuela Elemental Mixta (actual Escuela N°5) se fundó una Biblioteca Popular a la que se le impuso el nombre del padre de la colonia, o sea “General Urquiza”. También se elige la Primera Comisión Directiva, la cual es encabezada por el farmacéutico y secretario de la Junta de Fomento, don Enrique Nicasio Rieter acompañado por Francisco Premat en la Secretaría y Juan Bard como tesorero, en tanto, las vocalías quedan a cargo de tres damas: Lucía Premat, Juana Decurgez y Dolores Izquierdo.

Una vez puestos en funciones se recurre a una colecta pública para solventar los primeros gastos administrativos y adquirir algunos libros. Muchas obras son donadas. Entre los aportes pecuniarios debemos mencionar el realizado por el Sr. Juan José de Urquiza, hijo del General, en representación de su familia.

El acto de inauguración consistió en una Velada Artística que fue organizada por la señorita Juana Decurgez y se realizó un 9 de Julio por la noche en casa del Sr. Francisco Varona.

Por carecer de local propio, la Biblioteca ocupaba un aula de la Escuela Elemental. Fue atendida primero por los propios directivos del establecimiento hasta 1905, año en que se contrata al joven Pablo Falconi con un sueldo mensual de \$10. Para facilitar la organización y dar a conocer derechos y obligaciones de los Socios, se sanciona un Reglamento Interno y los Estatutos Generales.

Pasado el entusiasmo de la primera época, la entidad cae en un período de altibajos, debido fundamentalmente al escaso apoyo oficial (llegaban solo esporádicas subvenciones provinciales), a la falta de un edificio propio, los magros ingresos, y más que nada a la indiferencia de los propios vecinos.

No obstante esto, el tesón de algunos dirigentes -como el citado Francisco Premat-, los hermanos Bard y Justo Rougier, entre otros, hace que la institución se mantenga en pie. De los aportes económicos que permitieron un desenvolvimiento medianamente normal se debe destacar el que logró del Gobierno de Entre Ríos el entonces Diputado Provincial Coronel Jorge Victorica en 1912, así como los diez pesos mensuales que destinó desde 1913 la Junta de Fomento local a la Institución.